



**NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA**

**SALUDO DEL DECANO DEL CUERPO DIPLOMÁTICO**

**Mons. Luis Mariano MONTEMAYOR, Nuncio Apostólico,**

**AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**Doctor Iván DUQUE MÁRQUEZ,**

**con ocasión del Año Nuevo 2021**

Excelentísimo Señor Presidente:

En estas circunstancias tan especiales que viven el País y el Mundo, tengo el honor de dirigir a Su Excelencia, en nombre del Cuerpo Diplomático en Colombia, un saludo deferente y cordial, con ocasión de la tradicional ceremonia de presentación de los augurios de Año Nuevo al Jefe del Estado.

Como bien lo señala el Santo Padre, el Papa Francisco, en su reciente mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2021, el año 2020 ha quedado marcado en la memoria colectiva como el año de la gran crisis sanitaria de COVID-19, que se ha convertido en un fenómeno multisectorial y mundial, agravando otras crisis fuertemente interrelacionadas, como la climática, la alimentaria, la económica y la migratoria, que continúan a causar grandes sufrimientos y penurias a la población mundial.

Es en este contexto, cargado de preocupaciones, pero también de esperanzas, que, como representantes de las Naciones e Instituciones Internacionales que se hermanan con la República de Colombia en la lucha cotidiana por la paz internacional y el bienestar de los pueblos, queremos renovarle, Señor Presidente, nuestros mejores augurios para este año de 2021.



## NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

Excelencia:

Hoy nos reunimos entorno a Usted para manifestar en primer lugar, por su intermedio, nuestro sincero agradecimiento a todos los médicos, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, voluntarios, asistentes religiosos y personal de servicios y administrativo de los hospitales y centros de salud colombianos, que con gran dedicación y sacrificio, arriesgando diariamente sus vidas, se han esforzado, y continúan haciéndolo, para aliviar los sufrimientos y salvar las vidas de las personas afectadas directamente por la pandemia.

Interpretando el sentir de todos mis colegas quiero renovar nuestra disponibilidad personal, y la de los Países y Organizaciones que representamos, a colaborar con las Autoridades del Gobierno que Usted preside, en la ímproba tarea de adoptar las medidas adecuadas a fin de garantizar el acceso a las vacunas contra el COVID-19 y a las tecnologías esenciales necesarias para prestar asistencia a los enfermos y a los más pobres y frágiles de la población colombiana.

Es oportuno aprovechar este momento para renovar nuestro agradecimiento a la Señora Ministro de Relaciones Exteriores, Doctora Claudia Blum, por la tradicional cortesía y la premurosa atención que los integrantes del Ministerio reservan cotidianamente a los miembros de nuestras Representaciones Diplomáticas. En particular, quiero manifestar un sincero reconocimiento por la eficaz colaboración acaecida, entre dicho Ministerio y nuestras Misiones Diplomáticas, a fin de resolver la dramática situación de los connacionales afectados por el cierre simultáneo de los Aeropuertos y fronteras. Con perseverancia y dedicación ha sido posible resolver exitosamente las operaciones de repatriación y las intervenciones humanitarias que se fueron presentando durante los difíciles meses que duró la emergencia durante el año que llegó a su fin.



## NUNCIATURA APOSTÓLICA EN COLOMBIA

Señor Presidente:

Como bien lo ha expresado el Santo Padre en repetidas oportunidades, nuestros planes y esfuerzos siempre deben tener en cuentas sus efectos sobre toda la familia humana, sopesando las consecuencias para el momento presente y para las generaciones futuras.

La pandemia de Covid-19 nos ha mostrado, brutalmente, me sea permitido decir, cuan cierto y actual es esta necesidad de pensar al bien común de toda la humanidad, puesto que *“nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos”* (oración en tiempos de pandemia, 27 de marzo de 2020), y sin pensar al conjunto de la Comunidad Internacional, ningún Estado nacional aislado podrá asegurar el bien común de la propia población.

Llevando en nuestro corazón, en particular, a cuantos han perdido un familiar o un ser querido durante esta pandemia, quiero manifestarle, Señor Presidente, a su ilustre persona, a toda su familia, a los miembros de su Gabinete y a los de las demás Instituciones de la República, los mejores augurios de paz y prosperidad para este año que comienza.

¡Que este año 2021 nos permita trabajar juntos por el bien común de todos los ciudadanos de esta bendita tierra de Colombia!

\*\*\*\*\*